



Pemex: ¿contingencia financiera?

La calificadoradora S&P sobre el crédito soberano de México decidió eliminar la perspectiva negativa de la calificación y llevarla a estable, un elemento crítico para el crédito soberano en la actual coyuntura y un punto a favor de la cauta política de expansión fiscal de la administración **López Obrador**, tanto en materia fiscal como monetaria y de deuda.

Dicho lo anterior, el reporte subraya la debilidad financiera de Pemex y de la CFE como créditos separados, pero les mantiene dentro del scope del crédito soberano, a pesar de que su deuda no está garantizada expresamente por el gobierno federal, pero la evidencia muestra el continuo apoyo que han tenido ambas empresas del Estado para enfrentar sus compromisos.

Ha sido curioso el ruido en torno a Pemex y también a la CFE, pero recordemos que son emisores de deuda de mercados globales y no sólo de mercados en pesos y, aun cuando la colocación del Bono Citi por 2 mil millones de pesos para intercambio de deuda de proveedores no fue tomada en su totalidad (1.9 mil millones de pesos), demuestra que, aun entre proveedores, Pemex sigue siendo buen crédito.

Una noticia que podría pasar de noche fue la que ayer dio el director general de Pemex durante la inauguración, en el Congreso Mexicano del Petróleo, esta vez realizado en Villahermosa: Pemex no cerró exploración durante la pandemia y, aunque su producción ha estado por debajo de presupuesto en los primeros tres años, superó por primera vez, en julio, el millón 800 mil barriles diarios (bd), se han descubierto 39 campos nuevos con un costo de 3.9 dólares el barril y 47% de éxito exploratorio. ¡Sí, es para sorprender!

Esto quiere decir que dos años de pandemia en Pemex no implicaron una declinación mayor de la producción, porque se han incorporado 399 mil barriles diarios de crudo a la producción y 1.1 millones de pies cúbicos de gas auditados.

También muestra que en enero del 2019 se registró el punto más bajo de producción de petróleo crudo, equivalente con 1 millón 641 mil bd extraídos, que recogieron una declinación de 7% en promedio anual desde 2005, cuando la administración **Fox** perdió Cantarell.

Desde 2019, la producción se había mantenido estable, pero en julio la producción está alcanzando 1 millón 803 mil bd y, de mantenerse el actual ritmo de incorporación de reservas probadas (1p) y capacidad de exploración y desarrollo, podría alcanzar un rango de producción de 2 millones de barriles diarios para el 2024, un hito no visto en 20 años.

El segundo tema es el relacionado con pago a proveedores. El primero de julio, recordará, se hizo efectivo el uso de la firma electrónica en todos los contratos de proveedores que celebre Pemex, lo que, sumado a la publicación de los contratos —en PDF para que puedan ser consultados—, el programa de pagos, el bono Citi, pareciera que **Octavio Romero** y **Marcos Herrería** están decididos a terminar versiones de impago que sueltan algunos de los 12 mil 500 proveedores de la empresa sin mayor referencia que el rumor. Lo que resulta novedoso es el sistema que están presentando para validar la vigencia y veracidad de los contratos.

Se trata de Valida, que estará disponible para todos los acreedores, no sólo el factoraje de Nafin, sino para cualquier intermediario financiero que se decida a descontar facturas o dar crédito a medianas y pequeñas empresas. Esto es novedoso hasta para el gobierno federal, porque Valida también indica si la empresa recibió o no pago de Pemex o las subsidiarias y filiales, cuándo lo recibe, cuándo está programado. O sea, ¡un giro positivo inesperado!